

Aposento Alto - Upper Room



Experiencia en Línea – JUL. 26.26

SIN LA PRESENCIA DEL SEÑOR NO PODEMOS CAMINAR.

Transcrita y publicada por Livingsermons.com

SIN LA PRESENCIA DEL SEÑOR NO PODEMOS CAMINAR.

Source: Aposento Alto - Upper Room

Publisher: LivingSermons.com

Vea el video en vivo [aquí](#).



Title: SIN LA PRESENCIA DEL SEÑOR NO PODEMOS CAMINAR.

Fuente: Aposento Alto - Upper Room

Editora: Livingsermons.com

© 2026 Livingsermons.com

Reservados todos los derechos.

Ninguna parte de este libro puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación ni transmitirse de ninguna forma ni por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, escaneo o de otro tipo) excepto citas breves en reseñas o artículos críticos, sin el permiso previo por escrito de los titulares de los derechos de autor.

Para el avance del Evangelio del Reino y la edificación del Cuerpo de Cristo. Las citas de las Escrituras están tomadas de la versión King James (KJV) de la Santa Biblia, que es de dominio público. **ESTE LIBRO NO ESTÁ A LA VENTA**

Primera edición - 2026

Todas las consultas y permisos:

info.livingsermons@gmail.com

www.livingsermons.com

Transcrito, editado y publicado por Livingsermons.com

Para el impacto del Reino en todo el mundo.



Prefacio

*Cada generación necesita escuchar nuevamente el llamado de Dios a buscar Su presencia por encima de cualquier otra cosa. En un tiempo en el que muchos persiguen respuestas rápidas, este mensaje nos recuerda una verdad eterna: **ningún milagro, transformación o avance espiritual puede sustituir un verdadero encuentro con Dios.***

*La presente obra corresponde a una transcripción cuidadosamente editada de una predicación en vivo ministrada durante **Experiencia en Línea – 26 de julio de 2026**. Nuestro compromiso editorial ha sido preservar fielmente el mensaje del predicador, respetando su estilo, su pasión y el desarrollo natural de la enseñanza, mientras realizamos una revisión profesional de ortografía, gramática, puntuación y formato para ofrecer una lectura clara y agradable.*

A lo largo de estas páginas encontrará enseñanzas fundamentadas en las Escrituras, ilustraciones bíblicas y exhortaciones pastorales que conducen al lector a reflexionar sobre la importancia de permanecer en el lugar correcto para recibir la intervención divina. Personajes como Moisés, Jacob, Jairo, la mujer del flujo de sangre, la viuda de los días de Eliseo y los tres jóvenes hebreos nos recuerdan que Dios sigue obrando en favor de quienes le buscan con fe, perseverancia y un corazón rendido.

Le animamos a leer este libro con una Biblia abierta, un corazón dispuesto y una actitud de oración. Permita que cada enseñanza fortalezca su fe, renueve su esperanza y le impulse a desarrollar una relación más profunda con Jesucristo. Que estas páginas no sean únicamente una lectura, sino el inicio —o la renovación— de un auténtico encuentro con el Señor.

— Wisdom Epsi

Chief Editor, LivingSermons.com

Tabla de contenido

Prefacio

Nota Del Editor

Mensaje principal

Introducción

Continuación del tema: sin la presencia del Señor no podemos caminar.

La importancia de perseverar en la oración

El Dios que levanta al humilde

Dios sigue haciendo milagros

Estar en el lugar correcto para recibir la bendición

Dios siempre tiene una respuesta para el necesitado

Clamando por nuestros hijos

Cuando Dios parece detenerse

El milagro que parecía no corresponderle

Apartando el ambiente de incredulidad

Acerca de Aposento Alto-Upper Room

Acerca de LivingSermons

Únete a Nuestro Equipo

Estamos En Redes Sociales

Nota Del Editor

Este libro es una transcripción fiel de un sermón en vivo, predicado por el orador bajo la inspiración y la unción del Espíritu Santo. Se ha hecho todo lo posible por preservar las palabras exactas del orador, su tono, su fluidez y su autoridad espiritual, revisando y formateando cuidadosamente el mensaje para convertirlo en un libro electrónico claro y legible.

El mensaje que está a punto de leer fue predicado originalmente en una congregación en vivo. Por lo tanto, conserva la fuerza, la urgencia y la atmósfera de esa reunión sagrada. Se han realizado ajustes gramaticales y estructurales menores únicamente para mejorar la legibilidad, sin alterar el contenido, la intención ni el poder del sermón original.

Vea el sermón en vivo del cual se transcribió este mensaje en YouTube, en el canal oficial de [**Aposento Alto-Upper Room**](#).

Livingsermons.com no reclama la propiedad de este mensaje. Todo el crédito espiritual y la autoridad ministerial pertenecen al orador a través del cual se entregó la Palabra. Nuestra función es la de administradores y editores, sirviendo al Cuerpo de Cristo al preservar y distribuir mensajes que dan vida en formatos digitales accesibles.

Nuestro compromiso es la excelencia sin adulterar.

Nuestro estándar es la reverencia a la Palabra de Dios.

Nuestro objetivo diario es transformar poderosos sermones en vivo en ediciones pulidas en PDF y libros electrónicos para la edificación del Cuerpo de Cristo.

Oramos para que, al leer, la misma gracia, convicción, claridad e impartición presentes en el servicio en vivo les ministrarán de nuevo.

— ***Livingsermons.com***

Una administración editorial guiada por el Espíritu Santo

Mensaje principal

comienza aquí.



Introducción

Amén. ¡Gloria al Señor! Dios les bendiga, amados. ¿Dónde está la gente más bonita?
¿Dónde está la gente más bonita?

¡Den un gloria a Dios!

Entonces, esta es la casa de los bonitos. Amén, hermano, esta es la casa de los bonitos.

¡Cuán bueno y cuán delicioso es estar todos juntos en armonía!

Amén.

Que el Señor esté sobre cada uno de ustedes. Amén.

Si hay puertas cerradas, las abrimos en el nombre del Señor. Amén. Que el favor de Dios empiece a hablar por usted. Se lo voy a repetir: que el favor de Dios empiece a hablar por usted. Amén.

¿Estamos de acuerdo? Que hable en su oficina, que hable en su casa, que hable en su trabajo; que dondequiera que usted camine, el favor de Dios hable sobre su vida.

¿Estamos de acuerdo?

Amén.

¡A su nombre!

Amén.

CAPÍTULO UNO

Continuación del tema: sin la presencia del Señor no podemos caminar.

Gracias por venir. Gracias también a las visitas por estar esta hermosa mañana aquí, en la casa del Señor. Amén.

Gracias a los muchachos que están aquí conmigo y al grupo de alabanza.

Hoy vamos a continuar con el tema que hemos venido compartiendo: **sin la presencia del Señor no podemos caminar.**

Hablábamos el domingo pasado de que necesitamos tener un encuentro divino. Es muy importante que cada uno de nosotros entienda que la percepción de la necesidad afecta nuestra posición.

Escuche bien lo que le estoy diciendo: **la percepción afecta la posición.** Dios no responde a la religiosidad; Dios responde a la pasión.

Amén.

Lo peor que le puede pasar a una persona es tener una necesidad y no ser consciente de que necesita ayuda.

Amén.

Las respuestas solo surgen ante las preguntas, y las soluciones solo surgen ante los problemas.

También necesitamos sensibilidad al tiempo divino.

La Biblia dice que para todo hay un tiempo.

Amén.

La unión entre el propósito y la temporada es lo que da dirección a nuestro destino.

Donde existe una necesidad física extrema, también se genera un hambre profunda por Dios.

Esto es muy importante.

Ahora bien, ¿dónde está usted ubicado?

Yo sé que hoy está aquí, en la iglesia. Amén.

Espero que también su mente y su corazón estén aquí.

Pero, hermano, ¿cómo está usted posicionado para recibir la bendición de Dios?

Hablábamos en estos días de que Moisés tuvo un encuentro divino con el Señor en la zarza ardiente.

¿Lo recuerda?

También hablábamos de Jacob. Ante su necesidad, Jacob tuvo que salir en busca de ayuda.

Y, precisamente en esa búsqueda motivada por su necesidad, tuvo un encuentro divino.

Muchos de nosotros tenemos necesidades, pero no actuamos buscando la ayuda divina.

No actuamos.

Sabemos que todos tenemos problemas.

Por eso le decía ayer a un hermano que estaba con el megáfono que también estamos en contra de muchas de las medidas de Donald Trump. Las leyes deben cumplirse, pero no de esa manera.

Amén.

Pero ese no es el tema de hoy. Algún día predicaremos sobre eso.

Lo importante es cómo usted permanece firme delante del Señor.

Necesitamos la ayuda divina.

Necesitamos la respuesta del Dios de los cielos.

Necesitamos que algo cambie nuestro mañana; que algo transforme aquello que hemos proyectado para nuestra vida.

Amén.

Se lo vuelvo a repetir: Dios es un Dios de propósito.

Pero, ¿dónde está su posición?

Muchas veces sucede como en un partido de fútbol: hay muchos jugadores disponibles, pero no juegan todos al mismo tiempo.

Cada uno debe estar preparado, mantenerse en forma y permanecer calentando continuamente.

Así también nosotros debemos estar preparados delante de Dios.

A veces pensamos: «Hoy he estado orando».

Sí, oramos para que el Señor nos ayude, y si Él responde, es motivo de alegría para cada uno de nosotros.

Pero yo busco al Señor para que me fortalezca; busco al Señor para que me dé fuerzas. Y si, en su misericordia, además me ayuda en aquello que necesito, ¡gloria a Dios!

Yo le alabo.

Leyendo Habacuc encontré algo que llamó mucho mi atención.

Habacuc 2:1 dice:

«Sobre mi guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie; velaré para ver lo que se me dirá y qué he de responder tocante a mi queja.»

Aquí se habla de un centinela.

Usted y yo somos centinelas, porque esperamos al Señor.

Sabemos que Él viene.

Por eso debemos velar, orar, congregarnos, ayunar y leer las Escrituras.

Habacuc dice:

«Sobre mi guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré mi pie; velaré para ver lo que se me dirá.»

¿Qué significa velar?

Esperar lo que Dios va a decir.

Porque Dios habla por sueños.

Dios habla por visiones.

Dios habla por medio de los profetas.

Dios habla por medio de su Palabra.

Ahí ya no les gustó tanto cuando mencioné a los profetas, ¿verdad?

Pero Dios también habla por medio de su Palabra.

Dios habla por medio de las alabanzas.

Dios habla por medio de un hermano que le da una palabra de ánimo.

Dios nos habla en todo tiempo.

Por eso dice: «Velaré para ver qué es lo que me dirá».

Espero que usted haya venido hoy para escuchar lo que el Señor quiere decirle.

Y también para saber qué responder respecto a su queja.

Muchos de nosotros tenemos alguna queja; no contra el pastor, sino contra nosotros mismos.

Amén.

Para tener un encuentro divino debemos estar en el lugar correcto y permanecer firmes para escuchar lo que el Señor quiere decirnos.

¿Estamos de acuerdo?

Cuando necesitamos un encuentro divino, el Señor busca a aquel que verdaderamente necesita ayuda.

Por eso le digo que quizá no todos necesitemos ayuda económica, porque muchos estamos bien en esa área.

Pero tal vez venimos con un problema del alma y necesitamos que el Señor nos ayude.

Posiblemente algunos hayan venido enfermos.

Otros quizá simplemente decidieron venir hoy.

Pero el Señor le hablará porque usted escogió el mejor lugar.

¡Amén! ¡Aleluya!

Marcos 5:22-24 dice:

«Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vio, se postró a sus pies.»

Regresemos al versículo 22, por favor.

Aquí hay algo que debemos discernir.

Dice que vino uno de los principales de la sinagoga.

Es decir, vino alguien importante a ver al Maestro.

Se llamaba Jairo.

¿Cómo se llamaba?

Jairo.

Y cuando vio al Maestro, ¿qué hizo?

Se postró a sus pies.

Amén.

Cuando nosotros venimos a la presencia del Señor, también debemos postrarnos delante de Él.

Pasemos al versículo 23.

Dice:

«Y le rogaba mucho...»

¿Qué hacía?

Le rogaba.

¿Qué significa rogar?

Es insistir delante de la persona a quien se le está pidiendo ayuda.

¿Sí o no?

Amén.

Cuando yo necesito del Señor, voy delante de Él y le ruego.

No solamente digo: «Señor, necesito que me ayudes; bendice al hermano. Amén».

No.

Esa sería una oración religiosa.

Pero cuando uno llega con verdadera necesidad, entonces ruega como lo hizo Jairo:

«Mi hija está agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva y vivirá.»

Aquí quiero señalar algo muy importante.

Yo les decía hace unos días que nosotros no venimos a la iglesia solamente para que Dios haga un milagro.

Venimos a escuchar la Palabra del Señor.

Los historiadores cuentan que, en aquellos tiempos, los predicadores enseñaban durante más de tres horas.

¿Recuerdan cuando un joven cayó de la ventana mientras Pablo predicaba?

Pablo descendió, oró por él, y el muchacho volvió a la vida.

¿Lo recuerdan?

Entonces Jairo dijo:

«Mi hija está agonizando. Ven y pon las manos sobre ella para que sea salva y vivirá.»

Pasemos al versículo 24.

Dice:

«Fue, pues, con él...»

Fíjese en esto.

Cuando tenemos una necesidad, muchas veces queremos que Dios nos atienda inmediatamente.

La fe insiste hasta recibir la respuesta

Muchas veces sucede que alguien le llama a usted y, como no le respondió una vez, cuando vuelve a llamarle usted dice:

—Hoy no le voy a contestar porque él tampoco me contestó.

¿Verdad que sí?

No me diga que no. Desde aquí puedo ver que algunos son así.

Y uno se resiente, ¿verdad?

Pero esto es muy serio.

Hay necesidades, y hay emergencias.

Su necesidad puede ser una emergencia para usted, pero quizá haya otra persona cuya necesidad sea aún más urgente.

Cuando Dios ve que una necesidad requiere atención inmediata, Él actúa conforme a su perfecta voluntad.

Fíjese en lo que sucedía aquí: la multitud apretaba al Señor y no lo dejaba avanzar.

A pesar de que aquel hombre, el principal de la sinagoga, ya había ido a buscar al Maestro, una gran multitud seguía a Jesús.

Jairo tuvo la oportunidad de acercarse porque era uno de los principales de la sinagoga.

Él pudo hablar personalmente con el Maestro y decirle:

—Necesito tu ayuda. Necesito que vayas a mi casa y pongas tus manos sobre mi hija.

Y escuche bien la fe de este hombre.

Se lo voy a repetir: escuche su fe.

Muchas veces nosotros venimos al Señor solamente por costumbre religiosa; hablamos mucho, pero quizá no traemos fe.

Observe la declaración que hace este hombre.

Marcos 5:23 dice:

«Mi hija está agonizando. Ven y pon las manos sobre ella para que sea salva y vivirá.»

¿Quién estaba agonizando?

La hija de Jairo.

Él le dice:

—Ven y pon tus manos sobre ella para que sea salva y vivirá.

Observe esto.

Antes de que Jesús hiciera el milagro, Jairo ya estaba declarando el resultado.

¿Me está siguiendo?

Amén.

Él le decía:

—Señor, por favor, ven.

La Escritura dice que le rogaba insistentemente.

Jairo seguía diciendo:

—Señor, necesito que vayas a mi casa.

—Señor, ayúdame, por favor.

—Yo quiero que tú vayas.

—Señor, mi hija está enferma.

—Mira mi necesidad.

Mientras Jairo insistía y convencía al Señor de acompañarlo, la condición de su hija seguía empeorando.

¿Me está siguiendo?

Pero Jairo no dejó de insistir.

CAPÍTULO DOS

La importancia de perseverar en la oración

¿Por qué nosotros dejamos de insistir?

¿Por qué dejamos de clamar?

¿Por qué pensamos que estamos molestando al Maestro?

Nadie molesta al Maestro.

Él está atento a nuestro clamor, a nuestra necesidad y a nuestra súplica.

La pregunta es:

¿Cómo insistimos delante del Señor?

¿Cómo le rogamos para que intervenga a nuestro favor?

Muchos necesitamos un favor de Dios.

Pero, ¿cómo se lo estamos pidiendo?

Más adelante, en el versículo 35, dice:

«Mientras él aún hablaba, vinieron de casa del principal de la sinagoga diciendo: "Tu hija ha muerto. ¿Para qué molestas más al Maestro?"»

¿Se da cuenta?

Le estaban diciendo:

—Ya no insistas.

—Ya no molestes al Maestro.

—Déjalo así.

Muchas veces ocurre exactamente lo mismo.

Hay personas que dejan de orar y, además, encuentran a otros que también les dicen que ya no sigan orando.

Son dos personas que han dejado de creer.

Pero el versículo 36 dice:

«Pero Jesús, luego que oyó lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga:
"No temas; cree solamente."»

Ese mismo mensaje sigue siendo para nosotros hoy:

No temas; cree solamente.

Dios responde donde encuentra fe

Luego dice el versículo 37:

«Y no permitió que le siguiera nadie, sino Pedro, Jacobo y Juan, hermano de Jacobo.»

Más adelante llegaron a la casa del principal de la sinagoga.

Jesús vio el alboroto, a los que lloraban y lamentaban.

Entonces les dijo:

«¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino duerme.»

Y ellos se burlaban de Él.

Pero Jesús echó fuera a todos.

Tomó al padre y a la madre de la niña, junto con los que estaban con Él, y entró donde estaba la niña.

Tomando su mano, le dijo:

—Talita cumi.

¡Que se levante!

Amén.

¿Dicen amén?

El Dios que levanta al humilde

Nuestro Dios Todopoderoso puede tomar a alguien del basurero y sentarlo en un trono.

Leamos Primera de Samuel 2:7-8.

«Jehová empobrece y él enriquece; abate y enaltece.

Él levanta del polvo al pobre y del muladar exalta al menesteroso, para hacerle sentar con príncipes y heredar un sitio de honor; porque de Jehová son las columnas de la tierra, y él afirmó sobre ellas el mundo.»

¡Qué hermoso!

Muchos de nosotros venimos de la nada.

Se lo voy a repetir.

Muchos de nosotros venimos de la nada.

Pero desde el momento en que llegamos a los pies del Señor, Él nos ha bendecido abundantemente.

Hoy muchos ya tienen un nombre en esta ciudad.

Amén.

Dios sigue haciendo milagros

No nos hemos olvidado del milagro de Jairo.

Ese sigue presente.

Pero quiero mostrarle otros milagros.

Vayamos a Segunda de Reyes 4:1-7.

Si no aparece en la pantalla, léalo después en su casa.

La Escritura dice:

«Una mujer de las mujeres de los hijos de los profetas clamó a Eliseo diciendo: "Tu siervo, mi marido, ha muerto..."»

Usted conoce esa historia.

¿Recuerda que los acreedores iban a llevarse a sus hijos?

Allí encontramos otro milagro.

Dios quiere hacer milagros.

Sin embargo, muchas veces no los hace porque nosotros siempre queremos estar rodeados de personas.

¿Qué ocurrió en el caso de Jairo?

Jesús sacó a todos los que lloraban.

También leímos en Primera de Samuel que Dios puede levantar del muladar al necesitado.

Más adelante, en el libro de Números —léalo después en su casa— encontramos otros ejemplos del poder de Dios.

Cuando todos conocen tu problema, pero nadie te ayuda

Esta mujer vivía en una situación de miseria.

Hay momentos en los que una persona tiene muchos amigos, pero cuando llega el tiempo de necesidad ninguno aparece para ayudar.

¿Sabe qué hacen algunos?

Hablan de su problema.

Y, si usted se lo contó a todo el mundo, ya ese es otro asunto.

Toda la vecindad sabía que el esposo de aquella mujer había muerto.

Todos conocían su situación.

Pero nadie fue a ayudarla.

Ella fue donde Eliseo.

Y Eliseo le dijo:

—Mujer, aquí está tu ayuda.

No tengas miedo.

Hoy el Señor también le dice a quien está pasando por una necesidad:

Has venido al lugar correcto. Tu ayuda está por llegar, en el nombre de Jesús.

Hay milagros que Dios hace en privado

Hay un detalle que siempre me llama la atención.

El Señor le dijo a aquella mujer que cerrara la puerta para que nadie viera el milagro que iba a hacer.

Y muchas veces nosotros queremos exhibir nuestros milagros.

Pero no todos los milagros son para exhibirse.

Hay milagros que Dios hace entre Él y usted.

Estar en el lugar correcto para recibir la bendición

¿Estamos de acuerdo en que debemos estar en el lugar correcto para recibir la bendición?

¿Recuerdan a quién llamamos el padre de la fe?

Abraham.

También les decía que Dios no pudo bendecir plenamente a Abraham mientras Lot seguía con él.

Sí había prosperidad.

Pero no era la prosperidad que Dios quería darle.

Muchos quieren alcanzar la prosperidad de Dios mientras siguen cargando su propio "Lot".

Para aquí con Lot.

Para allá con Lot.

A todas partes con Lot. Hay momentos en los que usted tiene que dejar de cargar aquello que Dios ya le pidió dejar atrás. Sé que a muchos les gusta la compañía.

Y es lógico.

Lot era un familiar. Pero, muchas veces, aunque no sea un familiar, seguimos caminando con personas que impiden que Dios haga la obra completa.

Mi mensaje es este:

Yo tengo que estar en el lugar adecuado para recibir mi bendición.

Se lo vuelvo a repetir:

Yo tengo que estar en el lugar adecuado para recibir mi bendición.

Puede ser en su trabajo.

Puede ser en su oficina. Puede ser dondequiera que usted se encuentre. Si tiene un encuentro divino con el Señor, la bendición llegará hasta donde usted está. Pero primero necesita ese encuentro con Dios.

Amén.

Dios siempre tiene una respuesta para el necesitado

La historia de Israel también nos recuerda que, cuando el pueblo tuvo sed, el Señor hizo brotar agua de la roca. Pero volvamos al tema.

Aquella mujer dijo:

—Quieren llevarse a mis hijos. Siento que este mensaje es para alguien.

Se lo voy a repetir.

Ella decía:

—Quieren llevarse a mis hijos. Tome muy en serio esta parte.

No lo digo porque tenga algo contra usted. Siento que el Señor insiste en que se lo diga.

Ella clamaba:

—Quieren llevarse a mis hijos.

Pregunto:

¿A quién le gusta que le roben sus hijos?

A nadie.

Quien ama a sus hijos los protege.

Quien ama a sus hijos busca ayuda. Y eso fue exactamente lo que hizo aquella mujer: Buscó al profeta. Se lo voy a volver a repetir...

Clamando por nuestros hijos

Todo padre que sabe que quieren hacerle daño a su hijo hará todo lo posible por protegerlo.

¿Sí o no?

Quizá usted no vaya a pelear físicamente, porque no todo se resuelve peleando.

Más bien, deje a un lado las armas humanas y vaya a los pies de Cristo.

Dígale al Señor:

—Señor, quieren robarse a mi hijo.

—Señor, están endulzándole los oídos.

—Señor, quieren distraerlo.

—Señor, lo tienen casi hipnotizado.

—Señor, lo tienen atado.

Cuando un padre percibe que su hijo está en peligro, primero habla con él.

Le advierte.

Le aconseja.

Le dice:

—Ten cuidado con esto.

—Ten cuidado con aquello.

—Mira bien por dónde caminas.

Y esa advertencia también aplica para los casados.

Todos necesitamos tener cuidado.

Como padre, uno no actúa porque alguien venga a contarle un chisme, sino porque percibe la necesidad espiritual y discierne la atmósfera que rodea a sus hijos.

Entonces corre a la presencia del Señor.

Recuerdo que un día le decía a mi esposa:

—Veo a nuestro hijo de una manera diferente.

No porque hubiera pecado, sino porque percibía algo en el ambiente.

Así que fui inmediatamente delante de mi Padre celestial.

Comencé a clamar:

—Señor, abre puertas.

—Señor, restaura lo que le han robado.

—Señor, en el nombre de Jesús, suéltalo.

Y allí empecé a interceder por mi hijo.

La oración de una madre desesperada

Eso fue exactamente lo que hizo aquella mujer.

Ella decía:

—Señor, no quiero que mis hijos sean esclavos.

—No quiero que se los lleven.

—No quiero que terminen como el hijo pródigo.

—No quiero que caigan en el vicio, en la maldad ni en el pecado.

Eso era lo que había en su corazón.

Iban a llevarse a sus hijos como esclavos.

Iban a ser maltratados.

Entonces ella clamó:

—Señor, ayúdame.

Y la ayuda llegó.

Diga conmigo:

¡Llega la ayuda!

El Señor le dijo:

—Cierra la puerta.

Nadie puede ver lo que Dios va a hacer contigo.

La Biblia nos muestra que aquella mujer pasó de no tener nada a vivir en abundancia.

Después de la escasez vino la abundancia.

Y así también será para muchos de ustedes.

Pero hay que venir al Maestro.

¿Estamos de acuerdo?

Amén.

Este es el momento para romper cadenas

El tema de los hijos podría ocupar todo otro mensaje.

Pero hoy quiero decirle algo.

Si usted tiene algún problema...

Si tiene alguna necesidad...

Si necesita liberar algo...

Si necesita romper cadenas...

Este puede ser su momento.

¿Estamos de acuerdo?

Con un amén poderoso pongámonos todos de acuerdo.

Las lecciones del encuentro de Jairo con Jesús

Volvamos al caso de Jairo.

Cuando observo su historia puedo extraer enseñanzas muy importantes acerca de lo que significa tener un encuentro divino.

El Señor puede hacer hoy esa misma obra en su vida.

Cuando la hija de Jairo murió, no solamente estaba en juego la salud de una muchacha.

También estaba en juego el futuro de toda una familia.

Era su única hija.

Si ella moría, no habría descendencia.

No habría herencia para las siguientes generaciones.

Toda aquella línea familiar terminaría allí.

Por eso el Señor le dijo:

—Tranquilo.

Todo está bajo mi control.

Si aquella joven permanecía muerta, toda una generación desaparecería.

Su muerte significaba el fin de la genealogía de Jairo.

Pero me encanta el Maestro.

El día que Jairo tuvo un encuentro con Jesús, toda la situación cambió.

¡Aleluya!

El retraso no significa que Dios haya dicho no

Hay algo muy importante que debemos aprender.

El hecho de que su milagro se retrase no significa que no vaya a suceder.

Cuando Jairo acudió a Jesús y le dijo:

—Mi hija está enferma.

—Ven y pon tus manos sobre ella.

Jesús respondió inmediatamente:

—Yo iré.

La respuesta ya había sido dada.

El Señor ya había decidido ir a sanar a la muchacha.

Sin embargo, durante el camino ocurrieron varias cosas.

Había una gran multitud que apretaba al Maestro.

Entre aquella multitud apareció una mujer que llevaba doce años enferma.

Durante doce años nadie había podido sanarla.

No hubo médico que resolviera su problema.

Yo no sé cuántos años lleva usted luchando con una enfermedad.

Pero hoy está aquí el Médico de médicos.

Él puede sanarlo.

Él puede restaurarlo.

Él puede hacer el milagro.

¿Dicen amén?

Amén.

Aunque no hemos venido únicamente buscando un milagro, Él perfectamente puede hacerlo.

Cuando Dios parece detenerse

Mientras Jesús caminaba hacia la casa de Jairo, ocurrió un retraso.

La multitud lo rodeaba.

Entonces aquella mujer abrió camino entre la gente y tocó el borde de su manto.

Y allí apareció otro retraso.

Jesús preguntó:

—¿Quién me tocó?

Mientras ese diálogo ocurría, la hija de Jairo seguía agonizando.

Finalmente llegaron con la noticia:

—Ya no molestes más al Maestro; tu hija ha muerto.

Me imagino a Jairo.

La Biblia no lo dice, pero somos seres humanos.

Quizá pensó:

—¿Para qué seguir?

—¿Para qué va a ir ahora el Señor?

—Ya no tiene solución.

Pero no.

Hay que permanecer tranquilos.

Mientras Dios atiende otra necesidad, no significa que se haya olvidado de la nuestra.

Él simplemente está obrando conforme a su perfecta voluntad.

Una llamada que nos hace reflexionar

Esta semana ha sido muy intensa para mí como pastor.

Recibí una llamada muy dolorosa.

Un joven de apenas catorce años se quitó la vida.

Era un muchacho que, aparentemente, lo tenía todo.

Cuando estaba con su familia parecía alegre.

Parecía feliz.

Pero muchas veces nosotros creemos que darles todo materialmente a nuestros hijos significa darles todo.

Y no es así.

Necesitamos hablar con ellos.

Preguntarles:

—¿Qué te pasa?

—¿Por qué permaneces tanto tiempo encerrado en tu cuarto?

—¿Por qué no vienes a conversar con nosotros?

Hay que acercarse.

Hay que escucharlos.

Hay que conocer su corazón.

Porque aquel joven terminó quitándose la vida.

La responsabilidad espiritual de la familia

¿Me está siguiendo?

Muchas veces estamos tan ocupados con nuestros propios asuntos que descuidamos nuestra familia.

La pastora lo decía hace un momento.

Usted es responsable de su familia.

Tiene que hablar con ellos.

Hay personas que buscan cualquier cosa que hacer con tal de no permanecer en casa.

No estoy señalando a nadie en particular.

Estoy hablándonos a todos.

CAPÍTULO TRES

El milagro que parecía no corresponderle

La Biblia dice que aquella mujer necesitaba un milagro. Y, humanamente hablando, pareciera que ella "se robó" el milagro. Porque el Maestro iba camino a la casa de Jairo.

Jesús caminaba diciendo:

—Vamos, Jairo.

—¿Dónde vive tu hija?

De pronto...

Alguien lo tomó por detrás. Jesús se detuvo.

—¿Quién me tocó?

Jairo seguramente pensó:

—Señor, mi hija está muriendo. Pero Jesús respondió:

—Espera un momento.

Alguien me tocó. ¿Me das un instante?

Dios también atiende otras necesidades

La necesidad de Jairo era enorme.

Pero aquella mujer también llevaba doce años sufriendo.

A veces creemos que nuestro problema es el más grande.

Sin embargo, hay personas que están atravesando situaciones aún más críticas.

Por eso el Señor le dijo, en cierto sentido:

—Jairo, espérame un momento.

Pedro, encárgate de Jairo.

Tranquilízalo.

Hubo un milagro aquí y necesito atender esta situación.

Entonces Jesús volvió a preguntar:

—¿Quién me tocó?

Finalmente, la mujer, llena de temor, respondió:

—Señor... fui yo.

¡Qué enseñanza tan poderosa!

Muchas veces creemos que tenemos una gran necesidad, pero el Señor nos enseña que también está atento a las necesidades de los demás.

Cuando Dios atiende otra necesidad

¿Se da cuenta?

Muchas veces nosotros creemos que nuestra necesidad es la más grande.

Sin embargo, puede ser que la necesidad de otra persona sea más urgente que la nuestra.

Por eso le pregunto:

¿Cuántos de ustedes creen que hay personas cuya necesidad puede ser mayor que la suya?

Volvamos a imaginar la escena con Jairo.

Jesús continúa caminando hacia la casa de Jairo.

El milagro sigue en marcha.

Con ese amén, su milagro también puede estar en camino.

Un aparente retraso no detiene el plan de Dios

La mujer con flujo de sangre tocó el borde del manto del Señor.

Lo sujetó.

Lo detuvo.

Jesús sintió que alguien lo había tocado.

Imagínese la escena.

La multitud lo rodeaba por completo.

He representado este pasaje muchas veces porque me encanta la enseñanza que deja.

La situación era esta:

Había dos necesidades urgentes.

Las dos eran importantes.

Pero una necesitaba atención inmediata.

La mujer tocó el manto del Señor.

Jesús se detuvo y volvió su rostro para mirar quién lo había tocado.

Mientras tanto, en medio de esa pausa...

La niña murió.

Parecía que el milagro había sido retrasado.

Cuando el retraso produce un milagro mayor

Pero tengo una buena noticia para usted.

Su testimonio será más grande.

Amén.

Porque una cosa es un milagro...

Y otra muy distinta es un milagro extraordinario. Sanar a un enfermo es un milagro.

Pero levantar a una persona de entre los muertos es un milagro aún mayor. Muchas veces Dios permite un retraso porque está preparando una manifestación más gloriosa de su poder.

Apartando el ambiente de incredulidad

Hay personas que lloran con usted solamente por acompañarlo.

Pero realmente no sienten su dolor.

Otros dicen ser sus amigos, pero únicamente permanecen cerca porque usted está pasando por un momento difícil.

No porque verdaderamente amen su vida.

Cuando Jesús llegó a la casa de Jairo, sacó a todos los que estorbaban.

Sacó a los que lloraban profesionalmente.

En aquel tiempo había personas a quienes se les pagaba para llorar.

También sacó a los que hacían alboroto.

Entonces el Señor preguntó:

—¿Qué es todo este alboroto?

Y después dijo:

—Todos afuera.

Luego se acercó a la niña y le dijo:

—A ti te digo: **¡Levántate!**

En el nombre de Jesús. Hoy declaro que aquello que parecía muerto en su vida volverá a vivir. Recibirá vida nuevamente.

¿Dicen amén?

El enemigo desea detener tu avance

Voy a hablar nuevamente acerca de la muerte.

La intención del rey Nabucodonosor era llevar a la muerte a Sadrac, Mesac y Abed-nego.

¿Me está siguiendo?

Hay personas cuyo avance ha sido obstaculizado por el enemigo.

Y quedarse detenido es muy peligroso en un año de avance.

Pero tengo buenas noticias para usted.

No tenga miedo.

El milagro de Dios sigue siendo más grande que cualquier obstáculo.

Tres jóvenes que decidieron permanecer fieles

Todos conocemos la historia de Sadrac, Mesac y Abed-nego.

Ellos se negaron a inclinarse delante de la imagen que el rey había levantado.

Dijeron:

—Preferimos morir antes que dejar de adorar a nuestro Dios.

A nosotros se nos enseñó que no debemos adorar ídolos.

Se nos enseñó que hay un solo Dios digno de toda la gloria, de toda la honra y de toda la alabanza.

Yo conozco a un Dios...

Un Dios que abrió el mar.

Un Dios que guio a su pueblo con una columna de nube y una columna de fuego.

Un Dios que hace milagros, señales y prodigios.

Un Dios que toma lo que no era nada y hace algo glorioso.

Un Dios Todopoderoso.

Ellos declararon:

—Nuestro Dios es más poderoso que cualquier otro dios.

Y hoy también podemos decirlo:

Nuestro Dios es más poderoso que cualquier imagen, cualquier ídolo y cualquier poder de este mundo.

¿Estamos de acuerdo?

¡Den un amén fuerte!

Nuestra ciudadanía está en el cielo

Aquellos tres jóvenes todavía tenían un futuro por delante.

Podían casarse.

Podían formar una familia.

Podían tener descendencia.

Sin embargo, estuvieron dispuestos incluso a morir por permanecer fieles a Dios.

Ellos entendían algo muy importante.

Su verdadero hogar no estaba en esta tierra.

Su esperanza estaba en el cielo.

Y quiero repetirlo para alguien hoy:

Nuestro destino final no es esta tierra.

Nos espera una patria celestial.

Allí hay Alguien esperándonos con los brazos abiertos.

Todo obstáculo vencido produce crecimiento espiritual

El enemigo ha intentado detener el avance de muchos.

Pero si usted es uno de ellos, que el Señor reprenda toda obra del enemigo.

Nosotros seguimos caminando hacia adelante.

Seguimos avanzando hacia la meta final.

Allá nos esperan con los brazos abiertos.

Y créame...

Muchas veces ni siquiera en nuestra propia casa nos reciben así.

Pero en la presencia del Señor hay una bienvenida eterna.

Él nos espera para que le adoremos, le glorifiquemos y le exaltemos.

Amén.

Cada obstáculo que vencemos representa un avance para nuestra vida espiritual.

Cristo tiene autoridad sobre la muerte

Apocalipsis 1:18 dice:

«Yo soy el que vive, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos. Amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.»

Nuestro Señor tiene el control absoluto.

Él tiene las llaves.

Él gobierna.

Él decide.

La vida y la muerte están en sus manos.

Nadie puede arrebatarse a usted aquello que Dios ha determinado preservar.

¿Dicen amén?

No todo lo que suena bíblico está en la Biblia

Por eso les decía hace un momento:

«El que ríe de último, ríe mejor».

Eso no aparece en la Biblia.

No vaya a decir después que ese versículo está en las Escrituras.

Eso lo digo yo.

Es como aquella hermana que una vez afirmó:

«Ayúdame, que yo te ayudaré».

Y todos respondieron:

—¡Amén!

O como cuando alguien canta **Mi burrito sabanero** y algunos también responden:

—¡Amén!

¡A su nombre!

La cruz hizo posible nuestro milagro

En Mateo 27 encontramos que le decían al Señor:

—Bájate de la cruz.

Yo les pregunto:

¿Podía Jesús bajarse?

Claro que sí.

Pero si hubiera descendido de la cruz, el milagro de nuestra salvación nunca habría ocurrido.

Hoy usted y yo no estaríamos aquí adorando su nombre.

También le decían:

—Si resucitaste a la hija de Jairo...

—Si sanaste a la mujer del flujo de sangre...

—Si hiciste tantos milagros...

¿Por qué no te salvas a ti mismo?

Muchas veces el mundo también cuestiona nuestra fe.

Pero nosotros sabemos que tenemos un Dios Todopoderoso.

Aunque todavía no veamos el milagro, Dios sigue estando con nosotros.

¿Dicen amén?

Ninguna maldición prosperará

Puede haber personas que hablen mal de usted.

Que deseen el fracaso de su negocio.

Que quieran que lo despidan de su trabajo.

Que esperen que sus finanzas se derrumben.

Pero en el nombre de Jesús, toda palabra de maldición queda anulada.

¡Amén!

Hay quienes dicen:

—Ese puesto no era para ti.

Pero si Dios se lo dio, era para usted.

La gente siempre encontrará algo para hablar contra los hijos de Dios.

Pero nosotros permanecemos firmes sobre la Roca, que es Cristo Jesús.

¿Dicen amén?

Una tercera lección del encuentro divino

Necesitamos tener un verdadero encuentro con Dios.

Hay una tercera lección que aprendemos en la historia de Jairo. Todo milagro que Dios quiera hacer en nuestra vida requerirá apartarnos de las influencias equivocadas. No estoy diciendo que no tenga amistades. Estoy diciendo que debe alejarse de los falsos amigos.

De aquellos que dicen:

—Aquí estoy contigo, hermano.

—Cuenta conmigo.

Pero en realidad solo esperan aprovecharse de su bendición. Esas personas deben salir de su vida.

Los que aparentan sentir tu dolor

Volviendo a la historia de Jairo...

Había personas que aparentaban compartir su dolor.

Pero cuando Jesús dijo:

«La niña no está muerta.»

¿Qué hicieron?

Comenzaron a burlarse. Así sucede todavía hoy. Cuando usted declara:

«Todavía hay esperanza.»

Muchos preferirán reírse antes que creer.



Acerca de Aposento Alto-Upper Room

The Potter's House is an intergenerational church passionately committed to uplifting humanity by embodying Christ's call to salvation while addressing the most pressing challenges facing our world—both locally and globally.

At its core, The Potter's House believes that true transformation requires more than spiritual growth alone. In an ever-changing world, thriving demands a holistic approach to human development—one that nurtures spiritual depth, emotional resilience, meaningful community, intellectual growth, and economic empowerment.

With a mission rooted in faith and innovation, The Potter's House meets people at every stage of life, providing practical solutions, spiritual guidance, and empowering opportunities designed to help individuals and families evolve with purpose, strength, and power.

As a global voice of hope and restoration, The Potter's House remains dedicated to building lives, strengthening communities, and advancing the Kingdom of God through transformative ministry.

Síguenos en:

- [**Canal oficial de YouTube**](#)



Acerca de LivingSermons

Nuestra Visión

Convertirnos en la plataforma digital más grande del mundo para libros electrónicos transcritos de sermones en vivo, preservando y difundiendo la Palabra de Dios hablada a través de naciones y generaciones.

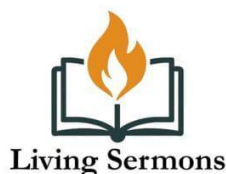
Nuestra Misión

*En **LivingSermons.com**, nuestra misión es tomar la voz viva de Dios, hablada a través de sus siervos, y transformarla en recursos PDF accesibles, poniendo la verdad centrada en la salvación al alcance de todos. Creemos que la Palabra hablada posee poder divino, y al preservar estos mensajes por escrito, ayudamos a extender su alcance más allá de los púlpitos, las fronteras y las generaciones.*

Por qué Existimos

Muchos sermones que transforman vidas se predicán y se olvidan con el tiempo. Existimos para preservar estas palabras divinas, poniéndolas a disposición para el estudio, la meditación, el discipulado y el crecimiento espiritual.

A través de este trabajo, nos comprometemos a asegurar que ninguna verdad revelada se pierda, sino que cada mensaje inspirado pueda seguir hablando, sanando, transformando y llevando a las personas al conocimiento de Cristo.



Únete a Nuestro Equipo

Unámonos para preservar la Palabra de Dios y llevar el Evangelio más lejos.

LivingSermons está reclutando voluntarios comprometidos con el Reino de Dios en todo el mundo para ayudar a transformar sermones en vivo en recursos digitales perdurables. Si tienes el deseo de servir y las habilidades para contribuir, hay un lugar para ti.

Oportunidades De Voluntariado

Intercesores de oración: Únete a nosotros en oración mientras trabajamos para difundir la Palabra de Dios por todas las naciones.

- *Transcriptores: Convierte grabaciones de sermones en transcripciones precisas.*
- *Editores: Perfecciona las transcripciones para convertirlas en libros electrónicos pulidos y fáciles de leer.*
- *Blogueros: Crea publicaciones optimizadas para SEO para anunciar y distribuir libros recién publicados.*
- *Administradores de redes sociales: Comparte libros en línea, amplía nuestro alcance e interactúa con nuestra comunidad global.*
- *Traductores de idiomas: Ayuda a traducir sermones a diferentes idiomas para que más personas puedan acceder a la verdad.*

Hazte Voluntario Hoy

Únete a la misión y usa tu don para ayudar a preservar las voces del avivamiento para las generaciones venideras. [Únete aquí](#)

Estamos En Redes Sociales

Instagram: [instagram.com/livingsermons](https://www.instagram.com/livingsermons)

Facebook: <https://facebook.com/livingsermons>